



---

**Universidad de Valladolid**

ESCUELA DE EDUCACIÓN DE SORIA

Grado en Educación Primaria

TRABAJO FIN DE GRADO

# Deficiencias en la formación de maestros de Educación Primaria: propuesta de mejora

Presentado por Juan Agustín Calvo Tojo

Tutelado por: María Montserrat León Guerrero

Javier Díez Saiz

Soria, 22 de Julio de 2014

## Resumen:

La educación es un pilar fundamental del siglo XXI, necesaria para dotar a los individuos de todos aquellos mecanismos que les hagan alcanzar un desarrollo integral que les permita desarrollarse tanto individualmente como en sociedad.

Durante generaciones nuestro sistema educativo ha estado potenciando únicamente la razón, el pensamiento lógico y analítico, produciendo millones de personas "escindidas", con grandes áreas de sus capacidades innatas sin desarrollar. La educación del siglo XXI ha de ser más integral y cubrir las dimensiones físicas, mentales, emocionales y espirituales de las personas. (Yus, 2001).

A lo largo de este trabajo mi interés radica en la necesidad de ser consciente de aquellas partes en las que los maestros, como partes integrantes e importantes de la educación, debemos mejorar. Para ello lo primero que voy a realizar es plantear las necesidades formativas de los maestros, basadas en mi experiencia personal, en la de compañeros de profesión y en aquellas opiniones de autores relevantes. Todo ello encaminado a algo muy importante, como es valorar dentro de la formación que se me ha dado, aquellas partes que necesitan ser mejor enfocadas para formar maestros, tanto a nivel universitario, del alumnado, de la legislación y de la propia sociedad que compone este país en el comienzo del siglo XXI.

Se necesita conocer perfectamente aquello que se hace mal en algunos ámbitos de la vida para poder corregir o modificar aquellos factores que llevan a cometer errores de futuro como es el caso de la educación. Aquí es donde deja uno de mirarse el ombligo y comienza a pensar en aquellas cosas que de verdad puede que estén mal y así surge la necesidad de cambiarlas y mejorarlas, que al fin y al cabo es lo que hace que avance la sociedad.

Para ello planteo una serie de actuaciones encaminadas a la mejora en la formación de maestros de Educación Primaria, una vez desmenuzadas algunas partes de la deficiente formación de los maestros. De esta forma trataré de hacer notar las partes de la formación de los maestros que deben ser realizadas de otra manera para poder conseguir lo que todos buscamos: alumnos desarrollados plena e íntegramente como seres individuales y colectivos, dotados del conocimiento y las destrezas necesarias para poder vivir.

## **Abstract:**

Education is a cornerstone of the century, needed to equip people of all those mechanisms that do achieve a comprehensive development that allows them to develop both individually and in society.

For generations our education system has been promoting only reason, logical and analytical thinking, producing millions of people "split", with large areas of undeveloped innate abilities. The XXI century education must be comprehensive and cover the physical, mental, emotional and spiritual dimensions of people. (Yus, 2001).

Throughout this work, my interest lies in the need to be aware of those parts in which teachers as integral and important parts of education, we must improve. This first thing I'll do is raise the training needs of teachers, based on my personal experience, that of colleagues and those opinions relevant authors. All aimed at something very important, as is perceived in the training that has been given me, those parts that need to be better targeted to train teachers, both at the university level, the students of the law and the society that made this country in the beginning of XXI century.

You need to know what perfectly done poorly in some areas of life to correct or modify those factors that lead to errors in the future as in the case of education. This is where one leaves navel gazing and start thinking about those things that really may be wrong and so arises the need to change and improve, that after all is what makes society progress.

For this propose a series of proposals to improve the training of primary teachers, once shredded parts of inadequate training of teachers. Thus I will try to see parts of the training of teachers should be done differently to achieve what we all seek: students developed fully and completely as individual and collective beings, endowed with the knowledge and skills necessary to live.

### **Palabras clave:**

Formación, Maestros, Alumnos, Sociedad, Mejora, Universidad.

# ÍNDICE

<b>Resumen:</b> .....	<b>1</b>
<b>Introducción:</b> .....	<b>4</b>
<b>Objetivos:</b> .....	<b>6</b>
<b>Justificación:</b> .....	<b>8</b>
<b>Metodología:</b> .....	<b>10</b>
<b>Quiero ser maestro:</b> .....	<b>11</b>
<b>Competencias:</b> .....	<b>13</b>
<b>Deficiencias en la formación de Maestros de Educación primaria:</b> .....	<b>17</b>
<b>Propuesta de mejora:</b> .....	<b>30</b>
<b>Conclusión:</b> .....	<b>37</b>
<b>Bibliografía</b> .....	<b>38</b>
<b>Anexos</b> .....	<b>40</b>

## Introducción:

La educación es algo vivo, con lo cual debemos estar alertas a los cambios que se van produciendo y dar respuesta lo antes posible a todas las necesidades que puedan ir surgiendo.

La mejora de la educación es algo que preocupa, puesto que depende de lo que hagamos desde hoy, nos va a repercutir desde mañana en el futuro de los alumnos.

Los maestros, como parte importante del proceso educativo deben tener una serie de características para poder educar. Dichas características son aquellas que deben dar cobertura a todo lo que demanda en materia de educación la legislación, las universidades donde se forman los maestros, la sociedad en su conjunto y los propios alumnos y sus familias.

La sociedad necesita cada día más, maestros que estén sobradamente preparados para formar a los alumnos, aunque a veces no queda muy claro en el debate social cómo debe ser un buen maestro. Lo que tengo claro es cómo no debe ser un buen maestro. Comenzando por la capacidad y el conocimiento que debemos tener los docentes.

La planificación de las clases y las notas para lecciones magistrales son menos importantes que la forma en que los profesores comprenden la asignatura y valoran el aprendizaje humano. Sean historiadores o físicos, estén en El Paso o St. Paul, los mejores profesores conocen sus materias a fondo -pero también saben cómo atraer y desafiar a los estudiantes y provocar en ellos respuestas apasionadas. Y sobre todo, creen firmemente dos cosas: que la enseñanza importa y que los estudiantes pueden aprender. (Bain, 2007).

Los poderes legislativos intentan dar cabida a las necesidades que plantea la sociedad en cuanto a la formación de maestros, pero muchas veces se quedan solamente en el debate social existente, en lugar de establecer mecanismos que hagan de ese debate, una profunda investigación desarrollada con diversos agentes que conforman la comunidad educativa, puesto que es así como podría mejorarse dicha formación.

Las universidades, desde la aparición del Plan Bolonia, han perdido una gran oportunidad, puesto que se han preocupado más, de adecuar las titulaciones a la normativa europea que de hacer verdaderamente lo que había que hacer, adecuar la formación de los

maestros al siglo XXI. Solamente disponer de tecnología no nos hace ser maestros del siglo XXI. El acceso a la cultura a la información ha cambiado y la universidad ha de ir siempre por delante. El problema aparece cuando no somos capaces de ver en lo que fallamos, y en ocasiones un ejercicio de modestia siempre ayuda a la hora de encontrar los errores que se cometen y subsanarlos.

Los alumnos y sus familias, aunque muchas veces son los primeros que perciben o intuyen qué es lo que falla en la educación, no son capaces muchas veces de ser capaces de distinguir qué es lo que falla. Además su participación en la educación muchas veces queda limitada a actuaciones locales, pero debemos tener en cuenta lo que dicen puesto que son los que están en contacto con los maestros y son un buen referente a la hora de saber en donde fallamos los maestros, y por qué en la formación que se nos dio no se nos hizo ver las cosas de otra manera.

Dentro de todos estos factores que conforman el modelo educativo, los maestros son aquella parte que se entrevista con los padres, son aquella parte a la que le dicen qué es lo que tiene que enseñar a través de un currículo, son aquella parte a la que se les dice cómo debe ser la pedagogía y qué conocimiento debe tener desde la universidad, y son aquella parte a la que la sociedad culpa del nivel educativo existente y a la que achaca, muchas veces injustamente ,las grandes desigualdades educativas que se dan en España.

Por todo ello y desde la perspectiva formativa, voy a intentar aclarar o llevar a reflexión la relación de la Universidad con la formación que reciben los maestros, para que sepamos que la formación que se recibe por parte de un maestro debería ser mejor y quizás en algunas ocasiones de otra manera.

## Objetivos:

Uno de los objetivos principales que persigo en este trabajo es el de exponer ciertos interrogantes que se plantean en algunos de los agentes que intervienen en el proceso educativo, ya sean maestros, profesores de la Escuela de Educación, políticos locales o padres de alumnos, sobre las limitaciones en la formación de los maestros y lo que ello conlleva en cuanto al ejercicio de la profesión, que a veces se ve limitado.

Dichos interrogantes van encaminados hacia la forma y el fondo de cómo se están formando los maestros del futuro bajo las directrices de Bolonia y como hace falta mucho más para que los maestros tengamos en nuestra formación algo que vaya más allá de la mera formación de alumnos.

Otro de los objetivos principales que busco es establecer una reflexión sobre aquellas partes de la educación en las que los maestros necesitamos mayor formación y mayor rango de amplitud pedagógica.

Teniendo en cuenta los objetivos que tiene la Educación Primaria podemos distinguir claramente una serie de objetivos que se tratan de establecer en los alumnos de Educación Primaria por medio del proceso educativo.

Dichos objetivos comprenden una serie de competencias que posibilitan:

- La adquisición de un conocimiento en cuanto a matemáticas, lengua, conocimiento del medio social y natural.
- Desarrollo de habilidades, en cuanto a desenvolverse en nuevas situaciones que se van a ir dando en su etapa madurativa.
- Aceptación de valores y actitudes que posibiliten su desarrollo como individuo en sociedad.

Dichos objetivos de la Educación Primaria, deben estar adquiridos por parte de los maestros antes de comenzar la actividad docente, es decir, un maestro debe saber desarrollar

dentro de su ámbito personal y laboral, todos ellos. Esto quiere decir que un maestro debe poseer aparte de los conocimientos necesarios, una pedagogía y unos valores y actitudes en los cuales pueda educar, siendo necesario que formen parte de su personalidad, como por ejemplo el respeto hacia los demás, algo que en la universidad se puede enseñar, pero que debe ser parte de la personalidad del maestro.

## Justificación:

La idea de realizar este trabajo surge en el mes de septiembre, una vez que vuelvo a la universidad 13 años después de haber terminado Magisterio de Primaria, para adaptar mi titulación al marco europeo. Para ello, después de matricularme en las asignaturas necesarias para dicha adaptación y otras, con el fin de cursar la mención de Ciencias Sociales, Ciencias Experimentales y Matemáticas, me encontré en la Universidad con 35 años y 10 asignaturas.

Una vez que vuelves a la Universidad después de tener cierta experiencia como maestro, aunque no suficiente para convalidarte las asignaturas, te das cuenta de que al final adaptarte al Grado de Primaria es algo que tiene un elevado gasto tanto económico como de tiempo. Eso hace que esperes muchas cosas en cuanto a lo que puedes aprender para tu futuro como maestro.

Además el hecho de tener tantas asignaturas, cinco por cuatrimestre, me ha permitido estar en contacto con los cuatro cursos del grado, con lo cual he podido observar a todos los estudiantes de todos los cursos, y a todos los profesores que impartían diferentes asignaturas.

Aquí es donde surge la idea de realizar este trabajo como una reflexión de lo que estamos haciendo en la Universidad, y si es aplicable a un aula, o si es recomendable su aplicación a un aula o no.

Aquí es cuando piensas que con lo que cuesta la Universidad en España, con tantas asignaturas, vas a recibir conocimiento, procedimientos, pedagogía nueva.

La realidad es que la formación de maestros sigue sin adaptarse a los nuevos tiempos y parece que a veces con tener equipos informáticos, instalaciones nuevas, etc está modernizada. Dicha adaptación debe realizarse en profundidad, variando desde la revisión de la metodología empleada, a la pedagogía que se intenta enseñar como verdadera y casi única, como cambiando también el tipo de relación que debe tener un maestro con sus alumnos.

Además el grado de conocimientos, de contenidos, es en general muy bajo, con lo que si queremos que ser maestro sea un Grado en condiciones, debemos tratar a las personas que estudian el grado como futuros profesionales que deben tener una serie de conocimientos

mínimos. Por todo ello, mi trabajo se va a desarrollar en las deficiencias de formación que he observado y propuestas de mejora de las mismas.

## **Metodología:**

La metodología que he seguido a la hora de realizar el trabajo ha sido la observación directa para ser consciente de carencias en la formación de los alumnos del Grado de Educación Primaria, tanto observando a los propios alumnos, como a los profesores que imparten las asignaturas, así como la normativa del Plan Bolonia y diversas fuentes que se pueden encontrar en el apartado de bibliografía. También he estado leyendo diversos libros que aparecen también en la bibliografía para intentar encontrar respuesta a las carencias que he podido observar.

Además, los propios profesores universitarios, alumnos del Grado y padres de familia de niños de Educación Primaria me han aportado diversas pautas sobre qué ven ellos mismos como carencias en la formación de maestros.

La observación que he realizado ha sido después analizada y teorizada según diferentes criterios para poder intentar llevar dichas carencias formativas que he podido ver a un planteamiento de corrección y de mejora.

Una vez detectadas aquellas partes de la formación en las que he considerado que existen carencias, he atribuido a cada una de ellas una causa de dicha carencia.

Posteriormente, una vez analizadas todas y cada unas de ellas he establecido una serie de propuestas de mejora.

El maestro debe estar encaminado a la autorreflexión docente y por ende, el mejoramiento continuo, la renovación personal. La maravillosa labor educativa no está exenta de vicios, imperfecciones y errores constantes que también deben ser corregidos y evitados lo máximo posible, en pro del bien de la comunidad educativa en general. (Barreto, 2014).

## Quiero ser maestro:

Mis compañeros de clase quieren ser maestros porque ya no pueden ser médicos, artistas, futbolistas o empresarios. La mayoría de los alumnos no estudia para ser Maestro por vocación. Es un Grado en el que se matriculan para seguir estudiando algo que sea universitario pero sin la convicción ni las ganas para estudiarlo. Muchos de ellos, aunque sí eligieron el Grado de Educación Primaria como una de sus primeras opciones, no lo es tanto por vocación sino por situación económica, familiar. o de cercanía.

La vocación, va apareciendo a medida que aumenta el curso que se está estudiando, pero esto tampoco es significativo a la hora de entender que ser maestro es algo que debe ser vocacional, teniendo claro lo que representa y el esfuerzo que exige.

Para ayudar en que la mayoría de los estudiantes de Educación Primaria fueran vocacionales, debería jugar un mayor papel la sociedad al valorar más la figura del profesor, últimamente muy desprestigiada. Una sociedad que valora a sus maestros, hace que sean muchos los que deseen formar parte de algo tan bien valorado y con prestigio, haciendo que los que mayor interés tienen en esos estudios sean los que busquen la manera de estudiarlo.

Esto elevaría el nivel de entrada de los estudiantes del Grado de Educación Primaria, terriblemente lo que hace que ya de partida se cometan uno de los errores más grandes que he podido comprobar.

Quiero ser maestro, pero no tengo los conocimientos adecuados para serlo. Una frase repetida por muchos alumnos que han sido compañeros míos este año y que pone de manifiesto una gran incoherencia. No puedo ser médico si tengo miedo a la sangre y no puedo ser piloto si tengo vértigo. Si no tengo conocimientos y no los adquiero, no puedo ser maestro.

Tampoco puedo ser maestro por mucho que quiera, si mi nivel de conocimientos es tan bajo que no los poseo en suficiencia para manejar el currículo.

Bueno, se supone que el Grado de Educación Primaria sirve para formar maestros y que en los cuatro años del Grado se puede dotar a una persona de conocimientos en

asignaturas tan diversas como lengua, matemáticas o física como para poder dar clases de Primaria.

Según lo dicho, se supone, pero no debería ser así.

Si partimos de la base de que los alumnos que quieren ser maestros de Primaria tienen todos estudios anteriores en Bachillerato, debemos entender que tienen unos conocimientos mínimos independientemente del tipo de bachillerato cursado.

Habrán alumnos que sean de Letras y otros de Ciencias. Eso es perfecto para ser maestro, que haya diversidad en los estudios previos, pero lo que no puede darse es que los conocimientos, los conceptos, que se den en el Grado de Educación Primaria sean de nivel inferior al del propio bachillerato sea cual sea su tipo, pues lo que hacemos entonces es bajar el nivel de contenidos de forma notable. Esto hace que tengamos los contenidos en algunas ocasiones tan bajos que parece que con saber los contenidos del Currículo de Educación Primaria tengamos suficiente.

Esto debe cambiar y tener un alto grado de exigencia con los conocimientos previos o al menos con la capacidad de adquirirlos. Los maestros deben tener una cultura amplia, o al menos, la capacidad de adquirirla. Así podrán transmitir no solo esos conocimientos sino también todas aquellas competencias que se trabajan en Educación Primaria y que no son solo conocimientos.

Según (Finkel) 2008, un maestro es capaz de dar clase con la boca cerrada, siempre que pueda dar a los alumnos las pautas y condiciones que hagan posible que ellos mismos sean los que a través de simples foros de comunicación resuelvan los problemas propuestos o lleguen a un aprendizaje colectivo. Para ello, el maestro debe conocer profundamente la materia y las estrategias que considere oportunas para que dicha materia sea aprendida por los alumnos.

## Competencias:

Para comprender dónde se encuentran las necesidades formativas que tienen los maestros, en primer lugar se tiene que conocer qué competencias debe desarrollar un maestro en el aula de un colegio, y cuáles son las competencias que pretende desarrollar la Universidad en el Grado de Educación Primaria.

Además de todos aquellos conocimientos que se transmiten por medio de la enseñanza-aprendizaje, también tenemos una serie de competencias que por una parte y en el marco de la Unión Europea se quiere que adquieran los alumnos de Educación Primaria, más concretamente son ocho competencias.

Estas competencias son:

- Competencia en comunicación lingüística.
- Competencia matemática.
- Competencia en el conocimiento y la interacción con el mundo físico.
- Tratamiento de la información y competencia digital.
- Competencia social y ciudadana.
- Competencia cultural y artística.
- Competencia para aprender a aprender.
- Autonomía e iniciativa personal.

Por otro lado, tenemos las competencias que la Universidad de Valladolid quiere que adquieran sus alumnos del Grado de Educación Primaria. (ANEXO1)

En una primera lectura está claro que los maestros deben de ser capaces de transmitir las competencias clave que establece la Unión Europea para la educación Primaria

En dicho documento, las competencias se definen como una combinación de

conocimientos, capacidades y actitudes adecuadas al contexto. Las competencias clave son aquellas que todas las personas precisan para su realización y desarrollo personales, así como para la ciudadanía activa, la inclusión social y el empleo.

Dichas competencias básicas son aquellas que debe desarrollar el alumnado y por lo tanto tener como suyas el maestro. Para ello debemos saber qué pretende la Universidad en cuanto a qué capacitar en los futuros maestros y ver si son coincidentes: por una parte lo que un maestro debe capacitar a sus alumnos en la escuela, y por otra parte lo que la universidad pretende capacitar durante los cuatro años que dura el grado de Educación Primaria a los futuros maestros.

Lo más llamativo al comparar ambos tipos de competencias es que a priori tenemos una serie de competencias básicas que se pretenden desarrollar en la Educación Primaria que deben ajustarse a aquellas competencias con las que debe salir un maestro una vez finalizado el grado.

Una vez se analiza esta parte de legislación, se puede observar que un maestro si consigue el nivel de competencias con que la universidad quiere dotarle debería estar preparado para poder conseguir en sus alumnos la adquisición de las competencias de Educación Primaria. Pero la pregunta es si una vez se forma a un maestro dentro de la Universidad ¿podemos asegurar que lo puede conseguir? ¿Será capaz de realizar algo fundamental como es enseñar a pensar?.

Según Schank (2013), el aprendizaje es un proceso cognitivo que permite a los organismos adquirir un elenco de nuevos comportamientos potencialmente adaptativos. Se puede aprender por ensayo y error, observando lo que hacen otros, imitando o a través de la educación. Para esta última forma de aprendizaje es preciso que existan dos agentes auto conscientes (el maestro y el alumno) y un lenguaje común con el que transmitir los conocimientos. ¿Puede una formación homogénea, como la que se imparte a partir de planes públicos, responder a la necesidad de un capital humano de enorme variabilidad? ¿Deben impartirse asignaturas estanco, o más bien *enseñar a aprender*, mostrar a los alumnos técnicas y proporcionarles recursos cognitivos para resolver problemas prácticos como los que les surgirán en la cotidianidad del mañana?

En mi caso después de la experiencia en la Universidad no se logra dotar a los maestros de todas esas capacidades por varias razones. Una de esas razones es que si bien, antes para ser maestro necesitabas tres años de estudio y ahora son cuatro, deberías tener mayor capacidad, conocimientos y estar más dotado de recursos para conseguirlo. El problema viene cuando se ve cómo se forma a los maestros.

Para adquirir dichas competencias a través del Plan Bolonia lo que estamos haciendo en las clases para adquirirlas dista mucho de lo que debería ser para poder afirmar que se consiguen.

Falta una clara definición de los contenidos clave para adquirir las competencias, y sobre todo la estructura de adquisición basada en multitud de trabajos en grupo no hace más que trabajar en el modelo que impera en el siglo XXI del trabajo en equipo, pero sin hacer hincapié en lo que verdaderamente importa que es la suficiencia del maestro en el aula de forma individual y la gestión y manejo de recursos por parte de él de forma autónoma.

El problema de Bolonia de hacer prácticamente todos los trabajos en grupo lo que hace es generar roles en los grupos de trabajo que no benefician nada más que a aquellos que trabajan bien en equipo, pero bloquea y ralentiza a aquellas personas más creativas y que pueden generar recursos y reflexiones más profundas. Es decir, al final lo malo que tienen los grupos de trabajo en el caso de formar maestros es que podemos perder por el camino actitudes o formas de trabajar diferentes por lo inevitable de un grupo que es hacer lo que dicta la mayoría o el consenso.

Teniendo en cuenta que un maestro está en el aula solo, lo que se debe hacer es fortalecer el carácter, la preparación y los recursos de los maestros de forma individual, aparte de las otras labores que realiza en un aula como es la organización de la asignatura con los demás profesores del curso, nivel o ciclo.

Pensar de forma grupal, o actuar de forma grupal está muy bien para determinadas partes de las funciones de un maestro, pero no es la forma correcta de generar contenidos, actitudes y procedimientos para un maestro en la práctica educativa.

La prueba es que un maestro en prácticas está en su aula como mucho con el maestro tutor

que se le asigna, pero no participa en nada más que las clases cuando debería estar inmerso también en el proceso de toma de decisiones del aula dando una mayor frescura a lo aprendido en clase y conocimientos, destrezas y competencias nuevas que se supone se adquiere.

Entre las competencias que debemos adquirir a la hora de ser un buen maestro según la interpretación que hace de ellas Bain (2004) nos encontramos que:

- Los maestros deben conocer su materia extremadamente bien.
- Son pensadores que se centran en el aprendizaje. El suyo y el de los estudiantes.
- Favorecen el razonamiento entrelazado con la vida diaria. Resolución de problemas y conflictos.
- Creen en el diálogo y la confianza como parte del proceso educativo.
- La educación debe ser integral y no fragmentada en conceptos o materias difíciles de conectar.
- Hablan, aplican sintetizan y evalúan.
- Compromiso.
- Enseñar como parte de un proceso creativo con seriedad y meticulosidad.

Todas estas competencias son aquellas que revierten a su vez en las que se exponen en la legislación española o en la universitaria para que se consigan de una manera integral y relacionada.

Estas son las verdaderas competencias que debe tener y adquirir un maestro.

## **Deficiencias de formación de maestros de primaria:**

La educación en España está atravesando un largo desierto en el que cada vez más se ve que no todo está bien hecho y que no todo responde a las necesidades que tiene la sociedad. Ya decía Pitágoras en la antigua Grecia que educando a los niños no sería necesario castigar a los hombres.

En plena era tecnológica tenemos un nivel educativo que no deja de empeorar con el paso del tiempo. Siendo muchas las causas de este empeoramiento educativo.

Por una parte tenemos los cambios legislativos, que vistos desde la perspectiva del tiempo nos hacen ver que la educación está siendo modificada a base de ensayo error, y eso es algo de lo que ya nos estamos empezando a arrepentir.

Los grandes partidos políticos deberían realizar un esfuerzo considerable a la hora de legislar la educación y dotarla de presupuesto.

La educación está ahora mismo encorsetada por los recortes que afectan al país, pero no nos damos cuenta que recortar ahora en educación es sembrar para el futuro mayor incertidumbre a la hora de saber qué deberá hacer la gente para encontrar un trabajo.

La educación debe entenderse como un proceso en el cual no solo se adquieren conocimientos, actitudes, destrezas y competencias, sino que debe ir más allá.

“En la escuela el niño se prepara para vivir, para elegir una sociedad y eventualmente para luchar por obtenerla” (Tonucci, 1981).

Se debe dotar al individuo de los recursos necesarios para su desarrollo integral, favoreciendo sus condiciones naturales y fomentando estas para conseguir su pleno desarrollo. Esto debe hacerse desde una perspectiva en la que la sociedad en su conjunto entienda que el proceso educativo nos incumbe a todos los estamentos sociales y que dependiendo de lo que hagamos hoy, tendremos un mejor país en el futuro.

Las personas que se forman dentro de sistema educativo que potencia sus virtudes, y que

tienen al alcance de su mano la posibilidad de educarse realmente, son aquellas que el día de mañana serán capaces de adaptarse a las necesidades que surjan en la sociedad y en su vida como individuo. “Educar al niño no es sólo transmitirle cultura, sino guiarle al hallazgo de su propio yo que le facilitará a si mismo su vida” (Montessori, 1968)

Todos los cambios educativos que están dándose últimamente nos llevan siempre a una tasa de abandono escolar elevada, y a un nivel de conocimientos y destrezas que nos pone a la cola de Europa en cuanto a educación.

Como podemos darnos cuenta, las necesidades que debemos atacar en primer lugar es sencillo. Debemos dejar a un lado la creencia tan arraigada en España de que todo está bien, que las cosas no necesitan mayores cambios que los que se dan por propia naturaleza. Debemos darnos cuenta que ninguna universidad española se encuentra entre las de mayor nivel del mundo y empezar a trabajar para que eso cambie.

Cómo podemos cambiarlo es sencillo, se trata de observar, de ver qué hacemos mal y cómo podríamos mejorarlo, aunque lo primordial es de verdad darnos cuenta de que algo no funciona y dejar a un lado ideologías o sectarismos que lo único que consiguen es querer imponer lo que uno piensa sin pensar en el fruto que puede darnos. Como dice un antiguo proverbio romano por la ignorancia nos equivocamos, y por la equivocación aprendemos.

La universidad española en general tiene un nivel muy bajo. En el caso del Grado de magisterio lo que más se nota al ver el tipo de alumnos que entran es el escaso nivel tanto de conocimientos como destrezas y actitudes que arrastran de la etapa del bachillerato.

Esto no hace más que decirnos que el nivel es bajo en etapas anteriores y que debemos dotar a esas etapas de un cambio. En cuanto a cómo se están haciendo las cosas si la etapa de Educación Primaria presenta fallos o metodologías inadecuadas, cómo vamos los maestros a cambiarlas si basamos nuestro conocimiento adquirido en la universidad en nuestra propia experiencia vivida y en pedagogías anticuadas que no tienen en cuenta la situación actual de la sociedad y del individuo dentro de esa sociedad.

Una de las primeras cosas que se ve en las que los maestros tienen un déficit es en los conocimientos anteriores que poseen. Por eso, cuando en la Universidad te enseñan

asignaturas tenemos que desterrar la idea de que los alumnos que estudian para ser maestros carecen de nivel y debemos concretar mucho más los contenidos y objetivos de cada asignatura, dotándolos de mayor dificultad y nivel.

Un maestro debe conocer, saber y aplicar una serie de conocimientos que están en el currículo de Educación Primaria, pero no solo de ellos, debe tener conocimientos superiores para poder llegar de lo general a lo particular.

Por regla general dicho nivel se acaba asimilando por la Universidad y al final lo que se consigue es que los alumnos se acomoden a niveles anteriores bajos y sigan con un nivel bajo en general durante la carrera.

No se trata de saber realizar ecuaciones trigonométricas para poder ser maestro, se trata de que el alumno tenga un nivel al que tenga que subir, para poder ser maestro, y no conformarse con un nivel más bajo por ejemplo en matemáticas.

He hablado con alumnos que se quejan de que para qué quieren aprender determinados contenidos en las materias si eso no se da en Primaria. Si la universidad baja los niveles de cada asignatura al final tendremos maestros que saben de Primaria y un poco más sin apenas diferenciarse de un estudiante de la E.S.O. en cuanto a nivel.

Por eso la primera de las deficiencias que entiendo que existen es el bajo nivel de las asignaturas del grado que son básicamente de contenidos como matemáticas, física, lengua, las cuales son pilares básicos de la Educación Primaria y que deben ser asignaturas que tengan un amplia abanico de conocimiento para dotar al futuro maestro de mayores recursos conceptuales.

Entendiendo que a mayor dificultad no solo se adquieren mayores conocimientos y conceptos, puesto que al ampliar el saber se amplía también la capacidad de manejar diferentes destrezas, y competencias.

En este apartado pretendo ir desgranando algunas de esas deficiencias que existen o que he visto que se producen, para que nos lleve a una reflexión profunda y nos haga conscientes de que para mejorar debemos saber si fallamos en algo.

Por ello continuaré ahora explicando la oportunidad perdida con el Plan Bolonia. La formación de maestros de primaria, siempre ha sido una diplomatura con varios meses de prácticas. Un tiempo corto para formar verdaderamente maestros que sean capaces de formar a toda una generación que viene la cual no va a tener tantas oportunidad como generaciones anteriores.

El paso de los tres años de estudio a los cuatro, se ha realizado de una manera en la que no se ha terminado por aprovechar ese incremento de tiempo.

Según Perrenoud (1998), la calidad de una formación es, en primer término, su concepción. Aquí en España no hemos sabido aprovechar la oportunidad del Plan Bolonia de reinventar esa concepción que nos ha dado malos resultados.

El aceptar el Plan Bolonia evidentemente está muy bien para adecuarnos a la Unión Europea, pero todos sabemos que depende de cómo se trabaje en esos cuatro años conseguiremos unos mejores maestros que en otros países de Europa que están a la cabeza en educación.

Al ampliar el tiempo de la carrera hemos perdido la oportunidad de cambiar las competencias y los niveles en las asignaturas, dotando al Grado de Educación Primaria de una mayor dificultad la cual serviría a priori simplemente para atraer a la carrera a la gente cuya vocación esté cercana a la educación.

Eso como un primer paso, pero ahondando en el tema, además hemos perdido la oportunidad de adaptar el sistema de Bolonia en cuanto a la evaluación a un país como el nuestro con unas características muy concretas. El sistema de evaluación continua por medio de trabajos tanto individuales como en grupo satura al alumnado en cuanto a tiempo y aprovechamiento de la enseñanza.

A mi juicio es un sistema que al ser caro, porque la universidad se ha encarecido notablemente, da la impresión de querer tener entretenidos a los alumnos realizando multitud de trabajos que luego no tienen en muchos casos una aplicación práctica, o que simplemente necesitan de mayor conocimiento para poder ser aplicados, o que no están experimentados por los propios alumnos con lo cual quedan en una situación de cumplir una tarea pero sin

profundizar en ella.

Los alumnos que he conocido de los cuatro cursos del Grado al tener asignaturas en todos ellos, mayoritariamente adoptan una postura de cumplir con las tareas, pero sin profundizar en ellas y repartiéndose el trabajo por partes con lo cual, por mucho que esté muy bien la tarea, o sea en conjunto algo muy importante para desarrollar la labor como docentes, queda en un segundo plano por la multitud de tareas y la poca profundidad necesaria para poder realizarlos.

Ya no es solo que no se adquieran determinados conocimientos sino que además a veces de un todo cada alumno solamente aprende una parte siempre y cuando la aprenda.

Esto lo único que hace es que en lugar de formar maestros estemos formando verdaderos expertos en la realización de tareas, expertos en presentaciones, en normas APA, etc, pero que al final no tengan claro qué es lo que están haciendo o simplemente de qué están hablando.

Esto se ve sobre todo a la hora de defender las tareas que se realizan en grupo en clase, donde muchas veces da la impresión de estar en un departamento de marketing de una empresa donde se trata de venderte un producto pero sin ni siquiera conocerlo o saberlo utilizar.

Esto es un problema básico el cual lo único que genera es una forma de enseñanza obediente, en la cual solo se quiera seguir el currículo al pie de la letra y que los alumnos aprendan lo marcado en dicho currículo, sin ahondar en nada más.

Un maestro, o mejor dicho, un estudiante que quiere ser maestro, debe querer crecer cada día en cuanto a aprendizaje y no limitarse a aquellas obligaciones académicas que tiene.

Esto es básico a la hora de enseñar puesto que si hacemos lo mismo nosotros al enseñar a los niños lo que conseguimos es que vayan sacando las tareas, vayan adquiriendo el conocimiento programado pero no que se desarrollen integralmente como individuos en sociedad.

“La formación del carácter es esencial en la tarea de la educación. La educación no puede limitarse a transmitir a los niños ciertos conocimientos y capacidades. La pedagogía

siempre concierne al individuo: quién es el niño y en quién se está convirtiendo”. (Van Manen, 1998)

En cuanto al profesorado de la universidad llama mucho la atención de que hablemos mucho de la figura del tutor, el cual muchos de nosotros podremos ser al terminar el grado, o la figura del orientador, pero que no exista esa figura en la universidad.

Una de las cosas más llamativas es que no existe ningún maestro contratado por dicha titulación, no por otra licenciatura, dando clases a los futuros maestros.

Entiendo que hay asignaturas en las que un antiguo licenciado sea el que las imparta, por su especificidad o su complejidad, pero volviendo a puntos anteriores si el nivel que tenemos en dichas asignaturas es el del bachillerato, no hace falta realmente tener un licenciado en una materia impartiendo esas clases.

Por supuesto que queremos que la gente mejor preparada nos forme, pero también en mi caso quiero que esa gente me transfiera el mayor conocimiento posible, y me guíe en cómo dar esas clases en un aula.

Es como la pescadilla que se muerde cola. Muchos licenciados me dan clase de diversas materias cuya complejidad no resulta elevada, pero después se pretende que adquiera o me muestren la pedagogía necesaria para aplicarla en un aula cuando realmente ni si quiera ellos mismos han dado una clase en un colegio, con lo cual se forma una especie de incoherencia educativa en cuanto a gente preparada que da clases por debajo de su propio nivel a gente que necesita más conocimientos y pedagogía la cual en muchos casos no está adecuada a lo que necesita un alumno de primaria.

Un claro ejemplo es como mencionaba antes la figura del tutor o del orientador dentro de la universidad.

Hay un tutor en cada aula en una escuela, pero en la carrera que forma a los futuros maestros no hay tutores que se hagan cargo de las necesidades o dudas generales que puedan surgir dentro de un aula.

Se supone que cada maestro de una asignatura es responsable de su clase, una especie

de tutor, pero no, no lo es la práctica lo que desvirtúa la posibilidad de inculcar a los alumnos del grado desde primero que es y que hace la figura de un tutor y sobre todo verlo in situ en el día a día de la carrera no solamente en un aula en prácticas, en la cual bastante tendrán con seguir la pedagogía marcada por dicho tutor muchas veces diametralmente opuesta con la que se ha trabajado en el grado de educación primaria.

La figura del orientador, como tal, también debería estar presente día a día de la universidad, para asesorar o como consultor en la realización de multitud de trabajos y sobre todo para afianzar la personalidad del alumnado que será futuro maestro.

En todo caso, la orientación supone un proceso de acciones y prácticas que se producen en diversos momentos con el objetivo único de ayudar a la persona a tomar conciencia de sí misma. (Portero,1990)

Hay una cosa que a mí particularmente me ha generado tantas dudas que sigo sin poder entenderlo.

Existen multitud de profesores, que mandan multitud de tareas de forma grupal o individual muchas de ellas tratando de adaptar a unidades didácticas de primaria con contenidos de bachillerato. Además exigen y piden su adecuación lo que hace que los alumnos al final coloquen de manera abrupta dentro de unidades de primaria, conocimientos más amplios que solamente generan dudas y siembran de inquietud a los alumnos sobre cosas tan sencillas a priori teniendo todo claro como es una programación

Esto es bastante frecuente como he podido comprobar debido a la imperiosa necesidad que parece existir para ubicar el saber del grado de primaria dentro de los seis cursos escolares de educación primaria.

Esto es un gran error, porque debemos hacer y decir bien claro que el conocimiento, el saber más allá de contenidos de primaria o secundaria es algo necesario para un maestro a la hora de tener una amplitud de saber que le va a conferir una mayor preparación y posibilidades a la hora de enseñar aquello que enseña en primaria.

Hay que diferenciar pues en asignaturas cuyo conocimiento es necesaria a pesar de su

dificultad, porque un maestro debe saber, y asignaturas las cuales son más pedagógicas o de tratamiento de diferentes aspectos que se pueden dar dentro de un aula.

Esto debería tenerse muy claro en la universidad y de ahí que la figura de un orientador como figura pedagógica dentro de la universidad para mí sea importante.

(cuando hablo de orientador este también puede ser un maestro con experiencia dentro del aula de educación primaria que sepa realmente como es un aula y como funciona)

Todo lo anteriormente expuesto presenta un problema fundamental, como es la diversidad conceptual y procedimental de lo que es y representa una unidad didáctica.

Cada profesor de la universidad considera que debe ser una manera y lo único que se consigue es que un alumno haga las unidades didácticas en función de a qué profesor van dirigidas, no de lo que realmente debe tener una unidad didáctica o debe tratar. Esta forma de trabajar para cada asignatura de forma diferente genera un entendimiento de lo que debe ser en el alumnado totalmente diferente pasándolas a tratar como meras hojas que hay que rellenar para cada profesor.

Esto se limitaría dotando una figura pedagógica en la universidad, como un coordinador orientador que marque las pautas pedagógicas para todos y cada uno de los departamentos en cuantos a aspectos fundamentales como son las unidades didácticas.

Por otra parte no menos importante una vez definidos los dos bloques existentes de asignaturas, de contenidos o pedagógicas, se debe hacer hincapié en diversos aspectos de la formación de maestros que hoy en día son deficientes.

La pedagogía y el saber no lo es todo. Un profesor debe además tener una serie de cualidades que deben profundizarse, afianzarse o según qué casos crearse dentro de la universidad.

Echo de menos en las clases de la universidad palabras como empatía y carisma que no se trabajan para que un maestro las consiga dentro de la universidad. Sydney Hook (1970) planteó en una ocasión:

"Cualquiera que recuerda su propia experiencia educativa se acuerda de los profesores, no de los métodos y técnicas. El profesor es la persona clave de la situación educativa. El hace y deshace programas".

Un maestro en una escuela debe ser una persona que tenga un alto grado de empatía con los alumnos y que sepa sobre todo relacionarse con ellos y saber entregarles aquellas necesidades que los niños demandan, ya sean estas afectivas, conceptuales, procedimentales o simplemente sociales.

El profesor debe ser el referente del carisma dentro del aula, debe ser una persona abierta a escuchar a los alumnos, comunicador y generoso en su trato con los alumnos. Es un guía pero también es uno más del aula y debe enfocar sus relaciones con los alumnos a una relación de iguales como personas.

Esto hace que los alumnos vean al profesor como una persona que les forma pero a la vez como una persona a la que acudir en caso necesario.

Fomentar las relaciones con los alumnos desde el carisma, el cariño y el respeto nos hace ser mejores maestros. Un buen maestro es aquel que conoce bien a sus alumnos y que sus alumnos lo conocen bien. Es la persona que debe decir a los alumnos a que se enfrentan en la vida, con sinceridad y a partir de ahí trabajar mediante experiencias directas con los alumnos.

En la universidad esta forma de contemplar la educación en el aula es bastante pobre puesto que se tiene el error de base de que al hacer las prácticas un aspirante a maestro ya está teniendo una experiencia con alumnos

La experiencia de las prácticas está muy bien para ver in situ el funcionamiento del centro, del colegio, de los tutores y especialistas y a romper el hielo en las relaciones con los niños, pero no vale solo esta experiencia para poder decir que se realizan experiencias directas en el aula. Ese tipo de experiencias son otras que en la propia universidad no se dan en el aula.

Un profesor de cualquier clase llega a la hora de clase, se sienta, generalmente en una mesa que está enfrente de los alumnos, pero casi nunca orientada en medio, es decir, al empezar una clase en la universidad ya tenemos media clase enfrente de nosotros y otra media en diagonal. Aquí ya se está enseñando mal a los futuros maestros simplemente su propia ubicación.

Son pocos los profesores que abandonan su lugar en el aula elevado con la tarima y con media clase en diagonal, para interactuar con los alumnos, haciéndoles ver que la cercanía y el trato directo cara a cara es muy importante a la hora de educar.

Este tipo de elección de posicionamiento en el aula es otra de las cosas que no se deben hacer y que se les hace ver a los alumnos del grado de primaria.

Además tengo claro que la forma de dar las clases sistematizada en presentaciones de PowerPoint, con comentarios rápidos sobre conceptos y después realización de tareas en soporte informático no nos hace a los alumnos ni ser más creativos ni aprender más.

Fomentar la creatividad es algo que al carecer de tiempo por el exceso de tareas no deja pie para explorar otros tipos de metodologías o pedagogías que pueden desarrollar los alumnos.

Es aquí donde radica la importancia de la relación de los profesores de la universidad con sus alumnos para que estos a su vez vean modelos de relación que podrán poner en práctica ellos después en las aulas de primaria.

Los seres humanos somos seres sociales que necesitamos estar incorporados en un grupo social en cuyo lugar desarrollamos nuestra emociones y sentimientos que son aquellos impulsos e estímulos válidos para todo ser humano con el fin de crecer, desarrollarse, relacionarse y vivir.

En las clases no se trabajan las emociones, simplemente se trabajan o bien contenidos o bien procedimientos, y ni tan si quiera se llega a trabajar algo tan socorrido en las aulas como el pensamiento crítico, ya que no se puede llegar a dicho pensamiento sin reflexiones profundas de los alumnos de acuerdo a como son cada uno de ellos y cuál es el espíritu de

cada uno.

Dentro de las aulas del grado de primaria tenemos una oportunidad increíble de trabajar las emociones algo que en los niños está a la orden del día, pues son ellos las personas que gozan de mayor número de emociones y han de ir ordenándolas, conociéndolas y trabajándolas. Según Bisquerra (2003), la educación emocional es un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales, como elemento esencial del desarrollo integral de la persona, y con objeto de capacitarle para afrontar mejor los retos que se le plantean en la vida cotidiana.

Si a un niño se le dan herramientas para manejar sus sentimientos, para saber qué es lo que quiere y se le deja trabajar con ellas, el mismo por su propio interés y ganas de aprendizaje seguramente encuentre una utilidad para ellas. El maestro debe ser el encargado de trabajar con esas emociones, pero no de una manera en la que él se encuentre por encima del grupo como ocurre en la universidad, sino de una manera en la que sea parte de dicho grupo.

Esta forma de entender la educación, la forma de enseñar en la cual solo impera el pensamiento lógico y la ejecución de tareas, deja de lado algo tan importante y tan vital en la etapa adulta como es el control de las emociones y el aprendizaje a través de estas.

A veces se tiene la impresión desde lo que se fomenta en la universidad de que un maestro de primaria es una especie de personaje que debe disfrazarse, enseñar, castigar, mandar deberes, conocer la legislación al dedillo, seguir las pautas marcadas por las administraciones, pero no se fomenta que un maestro sea una parte de un conjunto social en el que a través de su experiencia y conocimientos guíen a los alumnos de forma que los lleve a su desarrollo integral como personas.

Este es uno de los principales problemas en cuanto a la formación de maestros, dejar de lado aspectos tan básicos como el fin de la educación que no es el de superar asignaturas o competencias, sino desarrollar la autonomía del individuo (alumno) en función de sus características innatas y propias hacia un ser en sociedad. Como dijo Manen (1998) nunca es demasiado tarde para aprender puesto que el crecimiento personal es una posibilidad humana

que permanece durante toda la vida.

Quizá todos estos aspectos en los que tiene carencias la formación de maestros vengan condicionados por otros factores como son el poco tiempo lectivo que se dedica a cada asignatura, ya que generalmente se incluye dentro de este periodo mucha parte que el alumno ya debería conocer a su llegada al título de grado de educación primaria.

También puede ser que los maestros al fin y al cabo estemos dando mayor importancia a las formas que al fondo, aprendiendo mas cuantitativamente que cualitativamente, debido en parte a esas carencias con las que se llega a la propia carrera y la poca exigencia de esta.

Pero en definitiva lo que hace que los maestros no reciban la formación necesaria en la universidad es como casi siempre debido a razones económicas.

La universidad se ha convertido ya en una empresa, gestionada como tal, con sus departamentos divididos e inconexos (como en el caso de las unidades didácticas), primando el beneficio económico al beneficio personal y social de formar a los mejores maestros.

Todo cuesta en esta vida, es cierto, pero ya que tenemos una educación gratuita y obligatoria en la educación primaria, no deberíamos pensar que por eso podemos formar a los maestros con carencias. Hay que ser consecuentes y dotar a la educación de los mejores profesionales, aquellos que de verdad quieran ser maestros, tengan sólidos conocimientos y cuyas experiencias ayuden a educar a los niños desde un punto de vista global, tanto académicamente como emocionalmente.

La universidad ahora es muy cara, y el hecho de pagar una matrícula muy alta no debe ser síntoma de que hay que estar entretenidos haciendo trabajos para conseguir la meta de ser maestro, sino que se tiene que dotar a los futuros maestros de experiencias educativas de verdad, directas.

Un ejemplo sería tan fácil como poder llevar a los alumnos en prácticas a reuniones de padres, donde podrían aprender mucho de lo que allí se habla y donde el feedback sería recíproco porque se supone que la frescura de un alumno nuevo debe dotar a los antiguos y a los padres de nuevos puntos de vistas educativos.

Para ello se debe ampliar la forma en que un maestro recibe la formación teniendo en cuenta todos los factores antes nombrados.

## Propuesta de mejora:

Dentro de las propuesta de mejora después de la explicación dada en cuanto a las deficiencias de formación podemos ampliar el espectro formativo de los maestros con nuevas y diversas teorías no solo pedagógicas sino que se encuentran tratando de abarcar tanto metodología, como contexto, como aprendizaje y diferenciación del individuo para su aproximación a la sociedad.

Para poder realizar una mejor formación de maestros de primaria debemos enseñarles como deben aprender a observar la realidad cotidiana y mediata. Esta capacidad de observación es fundamental tanto como para detectar cualquier tipo de incidencia o anomalía dentro de una clase, como para saber moverse dentro del contexto de cada alumno.

La importancia del contexto de los alumnos es máxima teniendo en cuenta que los niños están totalmente supeditados y condicionados por las actitudes y comportamientos de los padres y el entorno.

Se debe hacer del maestro un observador de la realidad social que la transforma en función de la meta del desarrollo integral del alumno.

Las familias, los grupos a los que pertenecen las familias configuran la cultura y la subcultura en la que se desenvuelve el niño y todos los individuos de su sociedad.

Así como el desarrollo de los individuos tiene su parte genética y ambiental, el maestro debe entender que forma parte de un proceso, de un contexto espacio-temporal, y saber dirigir con ese conocimiento el proceso educativo.

La teoría ecológica de Bronfenbrenner (2005) se enfoca en los contextos sociales donde se desenvuelve el niño y en las personas que influyen en su desarrollo. Considera cinco sistemas ambientales que influyen desde las interacciones interpersonales cercanas hasta las extensas que son basadas en la cultura.

Esta teoría ha ganado popularidad ya que proporciona un marco teórico que examina de forma sistemática los contextos sociales a nivel micro y macro y tiende un puente para

ambos niveles. Al ser teorías contemporáneas, la teoría ecológica de Bronfenbrenner, llama a los cinco sistemas:

Microsistema – ambiente o escenario donde el individuo pasa un tiempo considerable. En este sistema interactúa la familia, escuela y el vecindario. Existe una alimentación de información recíproca como las de los padres, sus pares y otros que ayudan a construir los escenarios.

Mesosistema – involucra vínculos entre microsistemas (varios), la visión en relación a los servicios recibidos por la escuela, gobierno y otras facilidades. Los niños que son rechazados por sus padres quizás tengan problemas para relacionarse con sus maestros y el ambiente que les rodea.

Exosistema – trabaja cuando las experiencias en un escenario en el que el niño no tiene rol activo. Influyen en el contexto inmediato. Por ejemplo: los comités de las escuelas y de los parques en la comunidad toman decisiones que afectan positivamente o adversamente el desarrollo del niño.

Macrosistema – involucra la extensa cultura que tanto los alumnos como los maestros viven. Los valores y las costumbres de la sociedad se enfatiza en los roles que cada persona tiene en cada país. La educación promueve la dominación masculina en diferentes culturas y en EE.UU., se promueve ambos géneros.

Cronosistema – se refiere a las condiciones socio históricas del desarrollo de los alumnos. Es el tiempo que vive ahora y el impacto que tiene en ti. Es la primera generación de los centros de cuidado diurno, creciendo en la era de las computadoras, medios de comunicación individual o colectivo (comunidad, sociedad, pueblos, región, país y/o continente). PE: los judíos y el holocausto.

Esta teoría tiene unos aspectos en los que hace hincapié que son válidos tanto para las relaciones con la familia de los alumnos, del maestro con el colegio como del maestro con la universidad.

1. Enfatiza la importancia de observar la vida de los niños en más de un escenario. Los

maestros se benefician cuando prestan atención a las influencias que los distintos ambientes tienen en los niños como ejemplo: escuelas, maestros, padres, hermanos, comunidad, vecindario, pares y medios de comunicación, la iglesia o religión y la cultura.

2. Conocer el comportamiento del estudiante en diferentes escenarios ayuda al maestro a seleccionar las distintas estrategias de enseñanza a utilizar en el proceso de enseñanza aprendizaje.

3. Reconocer la importancia de la comunidad, estatus socioeconómico, la cultura y el componente histórico dentro del desarrollo infantil.

4. Tomar en consideración cómo el impacto de las experiencias familiares y escolares (mesosistema) determinarán en gran medida las actitudes de los estudiantes y su rendimiento académico. Prestar atención a la conexión entre escuela y familia. Eslabón importante ya que ayuda a los estudiantes a largo plazo a cortar brecha entre sus mundos socialmente diferentes

5. Reconocer la importancia de la comunidad, el estatus socioeconómico y la cultura dentro del desarrollo infantil. La pobreza puede perjudicar el desarrollo del niño y sus habilidades para aprender, aunque algunos pueden subsistir a este ambiente.

6. Es importante entender los cambios socio-históricos. Bronfenbrenner, presta mucha atención al “cronosistema” como un sistema importante. Lo que se plantea es cómo los cambios de valores en esta familia ha afectado el paradigma de los roles, trayendo un nuevo paradigma que afecta el contexto familiar. PE: la familia donde solo hay un padre o madre que hace las dos funciones, que sean solteros y de bajos recursos económicos.

Este enfoque de la manera de entender la educación por parte de los maestros sería un claro ejemplo de nuevas teorías que sirven para dejar de un lado teorías mucho más antiguas pedagógicas como las de Piaget, que queda un poco lejos ya en el siglo XXI.

Dentro de las nuevas teorías como la ecológica antes mencionada, que podría ser válidas en la universidad a la hora de abordar nuevas formas de entender la pedagogía, también nos pueden servir para enfocar a otra serie de problemática que poseen los maestros de hoy en día a la hora de las relaciones con la universidad y con el colegio.

Esto podría quedar claro entendiendo que los contextos son muy importantes a la hora de trabajar con niños y por ello hay que fomentar las relaciones familia y escuela. Según Bronfenbrenner (1987) y Huguet (1999) se debe dar:

-Confianza mutua entre la familia y los maestros para que cada uno entregue al otro la confianza necesaria para poder educar a los alumnos.

-Ser positivos, valorando lo bueno que posee cada uno de los integrantes del proceso educativo no siendo destructivos en la crítica y fomentando la colaboración y el respeto.

-Fijar objetivos comunes, propósitos educativos que establezcan prioridades comunes.

-Respeto mutuo y equilibrio en las relaciones sin malas consideraciones y construyendo puentes entre las relaciones.

Todas las relaciones que un maestro debe entender y saber observar deben ser enseñadas también en la universidad formando a los maestros como seres sociales que saben relacionarse con los demás y que aspiran a través de esas relaciones a observar el entorno y tomar decisiones teniendo en cuenta donde se encuentran los alumnos, tanto físicamente como emocionalmente.

En cuanto a las propuestas de mejora que se podrían realizar en cuanto a quienes toman las decisiones legislativas o de ordenación académica, también en la universidad, es pedir insistentemente una mayor dotación económica a la educación, y una mayor responsabilidad a la hora de legislar, dotando de amplio consenso a las leyes educativas para que la búsqueda de resultados a corto plazo no sea lo que marque las pautas de actuación de las administraciones, sino el fin de poder ver dentro de 20 años resultados esperanzadores en cuanto a formación y desarrollo de las personas que haga que resuelvan los problemas que se encontrarán a lo largo de la vida.

La formación de maestros debe tener así mismo una clara orientación al cambio y la evolución como parte del proceso humano de desarrollo y una vez entendido este cambio como algo natural e intrínseco a la sociedad, ser dinámicos y de esa manera buscar en todo lo momento la forma correcta de educar. “No hay manera única de aprender, ni por tanto una

manera única de enseñar” Pérez, P (1994).

Para eso los maestros deben ser formados en la capacidad de observación, de análisis, saber sintetizar y actuar. Para ello el tiempo lectivo se debe dedicar a esto, no solo a recibir información y realizar trabajos. Es necesario vivir experiencias para poder aprender.

Para eso hay que dotar a la universidad de profesionales experimentados en las aulas de primaria que enseñen en la universidad, contando en primera persona lo que se vive en un aula y como dar las pautas correctas para una mejor actuación dentro de ellas.

Esto dota a los alumnos de un conocimiento directo de lo que ocurre, no supeditado a las horas de práctica del grado, sino a la experiencia vivida en primera persona por un maestro de primaria que da clases en la universidad.

Además este maestro o maestros dotarían o tendrían más fácil la posibilidad de realizar experiencias directas en colegios con los alumnos de grado de primaria que es donde verdaderamente se aprende.

Dichas experiencias directas son asistir a reuniones de las asociaciones de padres, participar en programaciones con el profesorado de los centros, es decir, ser partícipes de la comunidad educativa y de su vida de una forma directa, no solo en un aula que también sino en todo el conjunto.

Además en cuanto a experiencias, también las asignaturas que comentaba al principio del trabajo deben tener más partes prácticas y experimentales.

Algo que también es necesario cambiar son los contenidos que conoce un maestro. Cambiando para ello los contenidos de las asignaturas y fortaleciendo el nivel de contenidos que se deben adquirir. La exigencia debe ser amplia en cuanto a contenidos pues a pesar de que las clases vayan dirigidas a un nivel de conocimientos de educación primaria los maestros deben tener una formación de prácticamente expertos en las materias para poder lograr una educación de excelencia.

Quizá aquí es donde aparece la disyuntiva de que necesitemos menos gente que quiera ser maestro o maestra, pero que sean los mejores y mas profesionales.

Por ello voy a enumerar las propuestas de mejora que deben ser debatidas y reflexionadas para dotar a los maestros del futuro de los mecanismos y conocimientos necesarios para desarrollar su profesión de una manera coherente y en la que predomine la excelencia.

- Revalorización social de la función docente.
- Legislación adecuada y supeditada por maestros en ejercicio.
- Conciencia del significado de labor educativa en la sociedad.
- Amplitud de cultura y conocimientos.
- Actitud crítica y positiva.
- Espíritu de superación.
- Autocrítica.
- Experiencias con la comunidad educativa.
- Motivación y liderazgo.
- Desarrollo de habilidades sociales. Empatía y carisma.
- Afán de superación.
- Reducir el número de nuevos aspirantes a maestro.
- Vocación.
- Adecuar objetivos y competencias a la realidad social.
- Nuevos perfiles de profesorado universitario. Maestros y orientadores.
- Nuevas fórmulas pedagógicas.
- Mayor implicación de la universidad con el entorno educativo.

- Aumento de prácticas no docentes. Reuniones en colegio, etc.
- Evaluación interna y externa de las competencias del maestro como sistema de calidad en la sociedad actual.
- Nuevo sistema de selección docente primando los conocimientos, destrezas, habilidades y con mayor duración de las prácticas actuales como funcionario.
- Realización de un programa de calidad para implantar tanto en la Universidad como en los centros de Educación Primaria.
- Implicación de la sociedad y de los poderes legislativos para generar una legislación por consenso y no electoralista.
- Variedad en cuanto a pedagogía teniendo en cuenta la multitud existente de pedagogías y la posibilidad de estudio de varias formas de impartir clase.
- Estudio y análisis de otros modelos educativos eficientes como el que se desarrolla en Finlandia, formando comisiones de expertos que los valoren y adecúen a nuestras características.

## Conclusión:

La universidad como lugar donde se deben formar los maestros está anticuada. En el grado de primaria se sigue haciendo hincapié en pedagogías anticuadas que no resuelven los problemas que aparecen hoy en día en la sociedad.

La universidad debe ser dinámica y buscar continuamente lo mejor para formar a sus alumnos y eso pasa por dejar de un lado la sensación de que las cosas no se deben tocar cuando sí que se tiene que hacer.

Hay de ser críticos con nosotros mismos para conocerse mejor y de esa manera resolver los problemas que se dan, aunque no sea uno consciente de los problemas existentes. Siempre hay alguien que puede decir que algo no está bien y hay que saber escuchar.

De esta forma, siendo autocríticos hay que tomar conciencia de que si las cosas siguen así tendremos maestros que no van a estar preparados para dar clase porque carecen de los conocimientos adecuados y de metodologías válidas en el siglo XXI.

La educación es un conjunto en el que todos los factores influyen, familia, alumnos, maestros, legisladores, etc. Por eso hay que hacer una educación que sea el producto de un gran acuerdo dejándose guiar por las personas que mejor la conocen y aquellas que pueden aportar soluciones a los problemas existentes.

Uno de esos problemas es la mala formación de los maestros, la cual debe ser actualizada siendo más exigente, más multidisciplinar para que el maestro sea una persona de referencia en la comunidad educativa, carismática y resolutiva, dotada de herramientas que le permitan conseguir en cada alumno un desarrollo integral.

Se debe tener a los mejores dando clases en un aula, y para ello el nivel en todos los sentidos debe mejorar.

## Bibliografía:

- Bain, K (2007). *Lo que hacen los mejores profesores universitarios*. Valencia. Publicacions Universitat de Valencia.
- Barreto, A (2014). *Docentes tóxicos*. Madrid. Central Catequística Salesiana.
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 1, 21, 7-43.
- Bronfenbrenner. U. (1979) *The Ecology of Human Development: Experiments by Nature and Design*. Cambridge. Harvard University Press.
- Cruz Roja Española. (2013). Curso de formación de formadores.
- Finkel, D. (2008). *Dar clase con la boca cerrada*. Valencia. Publicacions Universitat de Valencia.
- Hook, S.(1970). *Libertad académica y la anarquía académica*. Madrid. Taurus.
- Huguet T. (1999). *El Asesoramiento psicopedagógico y la colaboración entre la familia y el centro educativo*. Madrid: Alianza Editorial.
- *Ley orgánica 3 de Mayo de 2006*, de Ordenación de la Educación.
- Manen, M. (1998). *El tacto y la enseñanza. El significado de la sensibilidad pedagógica*. Barcelona, Paidós. Pags 49 y 196.
- Montessori, M. (1968). *El niño: el secreto de la infancia*. Barcelona. Araluce.
- Parker, I. (2010). *La psicología como ideología*. Madrid. Los libros de catarata.
- Pérez, P (1994). *Organización de los contenidos*; en cuadernos de la pedagogía p23 Barcelona.
- Perrenoud, Ph. (1998) *La qualité d'une formation se joue d'abord dans sa conception. Contribution à la réflexion sur les programmes*. Québec. Pédagogie collégiale.

- Portero, L. (1990) La orientación familiar una cuestión social. *Revista de Ciencias y Orientación Familiar*. Universidad Pontificia de Salamanca, nº 1 (5), 7.
- Punset, E. (2014). *Una mochila para el universo. 21 rutas para vivir con nuestras emociones*. Madrid. Booket.
- Schank, R. (2013). *Enseñando a pensar*. Barcelona. Erasmus.
- Tonucci, F(1981), Propuestas y técnicas didácticas en viaje alrededor de el mundo. *Cuadernos de pedagogía*. Barcelona, pp 26.
- Universidad de Valladolid. (2010). *Competencias generales del Grado de Educación Primaria*. Universidad de Valladolid.
- Yus, R. (2001). *Educación integral: Una educación holística para el siglo XXI*. Bilbao. Descleé de Brouwer.

# Anexos:

## Anexo 1

The image shows the cover of a document. It is divided into two main vertical sections. The left section has a dark blue background with a pattern of yellow stars in the upper left corner, similar to the European Union flag. In the top right corner of this section, there is a small red rectangle with the white text 'UVa'. The text 'Grado Adaptación Bolonia' is written in white, with a white arrow pointing to the right towards the main title. Below this, there is a block of white text: 'Real Decreto 1393/2007, de 29 de octubre, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias'. At the bottom of this section is the circular seal of the University of Valladolid, followed by the text 'Universidad de Valladolid' and the email address 'planes.estudios.vicerrectorado.calidad@uva.es'. The right section has an orange background with a faint, stylized illustration of a building and figures. The main title 'Grado de Educación Primaria' is written in large, bold black letters. Below it, 'Por la Universidad de Valladolid' is written in a smaller black font. At the bottom of this section, 'Versión 4, 23/03/2010' is written in black.

UVa

Grado Adaptación Bolonia ▶ **Grado de Educación Primaria**

Real Decreto 1393/2007,  
de 29 de octubre,  
por el que se  
establece la  
ordenación  
de las  
enseñanzas  
universitarias

  
**Universidad de Valladolid**  
planes.estudios.vicerrectorado.calidad@uva.es

Por la Universidad de Valladolid

**Versión 4, 23/03/2010**



Universidad de Valladolid

# **[MEMORIA DE PLAN DE ESTUDIOS DEL TÍTULO DE GRADO *MAESTRO -O MAESTRA- EN EDUCACIÓN PRIMARIA* POR LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID]**

Este documento ha sido redactado por la Comisión Intercentros responsable de la elaboración del proyecto de Plan de Estudios del Grado de *Maestro -o Maestra- en Educación Primaria* de la UVa, creada mediante acuerdo de Consejo de Gobierno, de fecha 11 de marzo de 2008, e integrada en el Comité de Definición de Titulaciones de Educación.

Verifica 4, 23/03/2010

### **3. OBJETIVOS GENERALES Y COMPETENCIAS DEL TÍTULO DE GRADO MAESTRO –O MAESTRA- EN EDUCACIÓN PRIMARIA**

#### **3. 1. OBJETIVOS Y ORIENTACIÓN GENERAL DEL TÍTULO**

El objetivo fundamental del título es formar profesionales con capacidad para la atención educativa al alumnado de Educación Primaria y para la elaboración y seguimiento de la propuesta pedagógica a la que hace referencia el Artículo 16 de la Ley Orgánica 2/2006 de 3 de mayo, de Educación para impartir la etapa educativa de Educación Primaria.

Es objetivo del título lograr en estos profesionales, habilitados para el ejercicio de la profesión regulada de Maestro en Educación Primaria, la capacitación adecuada para afrontar los retos del sistema educativo y adaptar las enseñanzas a las nuevas necesidades formativas y para realizar sus funciones bajo el principio de colaboración y trabajo en equipo.

Estos profesionales deberán<sup>3</sup>:

- 1.-Conocer las áreas curriculares de la Educación Primaria, la relación interdisciplinar entre ellas, los criterios de evaluación y el cuerpo de conocimientos didácticos en torno a los procedimientos de enseñanza y aprendizaje respectivos.
- 2.-Diseñar, planificar y evaluar procesos de enseñanza-aprendizaje, tanto individualmente como en colaboración con otros docentes y profesionales del centro.
- 3.- Diseñar, planificar, adaptar y evaluar procesos de enseñanza-aprendizaje para el alumnado con necesidades educativas específicas, en colaboración con otros docentes y profesionales del centro.
- 4.-Abordar con eficacia situaciones de aprendizaje de lenguas en contextos multiculturales y plurilingües. Fomentar la lectura y el comentario crítico de textos de los diversos dominios científicos y culturales contenidos en el currículo escolar.

---

<sup>3</sup> Para realizar esta descripción del profesional se ha partido de la ORDEN ECI/3857/2007, de 27 de diciembre, introduciendo tan sólo algún matiz que se ha considerado relevante.

5.- Diseñar y regular espacios de aprendizaje en contextos de diversidad y que atiendan a la igualdad de género, a la equidad y al respeto a los derechos humanos que conformen los valores de la formación ciudadana.

6.- Fomentar la convivencia en el aula y fuera de ella, resolver problemas de disciplina y contribuir a la resolución pacífica de conflictos. Estimular y valorar el esfuerzo, la constancia y la disciplina personal en los estudiantes.

7.- Conocer la organización de los colegios de educación primaria y la diversidad de acciones que comprende su funcionamiento. Desempeñar las funciones de tutoría y de orientación con los estudiantes y sus familias, atendiendo las singulares necesidades educativas de los estudiantes. Asumir que el ejercicio de la función docente ha de ir perfeccionándose y adaptándose a los cambios científicos, pedagógicos y sociales a lo largo de la vida.

8.- Colaborar con los distintos sectores de la comunidad educativa y del entorno social. Asumir la dimensión educadora de la función docente y fomentar la educación democrática para una ciudadanía activa.

9.- Mantener una relación crítica y autónoma respecto de los saberes, los valores y las instituciones sociales públicas y privadas.

10.- Valorar la responsabilidad individual y colectiva en la consecución de un futuro sostenible.

11.- Reflexionar sobre las prácticas de aula para innovar y mejorar la labor docente. Adquirir hábitos y destrezas para el aprendizaje autónomo y cooperativo y promoverlo entre los estudiantes.

12.- Conocer y aplicar en las aulas las tecnologías de la información y de la comunicación. Discernir selectivamente la información audiovisual que contribuya a los aprendizajes, a la formación cívica y a la riqueza cultural.

13.- Comprender la función, las posibilidades y los límites de la educación en la sociedad actual y las competencias fundamentales que afectan a los colegios de educación primaria y a sus profesionales. Conocer modelos de mejora de la calidad con aplicación a los centros educativos.

### 3.2. COMPETENCIAS GENERALES<sup>4</sup>

En el listado de competencias que figuran a continuación, se ha seguido lo establecido en la ***Guía para el Diseño y Tramitación de los Títulos de Grado y Máster de la Uva***, que recoge lo siguiente:

En este sentido, todas las titulaciones de grado de la Uva, al menos, asegurarán:

- La inclusión de asignaturas o actividades en las distintas titulaciones que permitan alcanzar un dominio mínimo de un idioma extranjero, preferentemente inglés. Este dominio del idioma se acreditará a través de los medios y mecanismos que establezca la Uva.
- El dominio básico de las TIC por parte de los estudiantes.
- La inclusión en todas las materias de los planes de estudios de actividades que sirvan para desarrollar el perfil para el ejercicio profesional al que da acceso la titulación. En este sentido, tanto las prácticas externas, como los trabajos fin de titulación han de asegurar en su diseño y evaluación que se han alcanzado las competencias profesionalizantes previstas en el plan de estudios.

Los estudiantes del Título de Grado *Maestro -o Maestra- en Educación Primaria* deben desarrollar durante sus estudios una serie de competencias generales. En concreto, para otorgar el título citado será exigible:

1. Que los estudiantes hayan demostrado poseer y comprender conocimientos en un área de estudio –la Educación– que parte de la base de la educación secundaria general, y se suele encontrar a un nivel que, si bien se apoya en libros de texto avanzados, incluye también algunos aspectos que implican conocimientos procedentes de la vanguardia de su campo de estudio. Esta competencia se concretará en el conocimiento y comprensión para la aplicación práctica de:
  - a. Aspectos principales de terminología educativa.
  - b. Características psicológicas, sociológicas y pedagógicas, de carácter fundamental, del alumnado en las distintas etapas y enseñanzas del sistema educativo

---

<sup>4</sup> Figuran en primer lugar las competencias establecidas por el R. Decreto 1393/2007, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias. Se ha realizado un esfuerzo por ajustarse a la literalidad de las mismas y se han añadido concreciones de cada una de esas competencias, tal y como se hace en la presentación, elaborada por Eduardo García, que facilita la ANECA como Guía para la elaboración de la Memoria de los Planes de Estudio.

- c. Objetivos, contenidos curriculares y criterios de evaluación, y de un modo particular los que conforman el currículo de Educación Primaria
  - d. Principios y procedimientos empleados en la práctica educativa
  - e. Principales técnicas de enseñanza-aprendizaje
  - f. Fundamentos de las principales disciplinas que estructuran el currículum
  - g. Rasgos estructurales de los sistemas educativos
2. Que los estudiantes sepan aplicar sus conocimientos a su trabajo o vocación de una forma profesional y posean las competencias que suelen demostrarse por medio de la elaboración y defensa de argumentos y la resolución de problemas dentro de su área de estudio –la Educación-. Esta competencia se concretará en el desarrollo de habilidades que formen a la persona titulada para:
- a. Ser capaz de reconocer, planificar, llevar a cabo y valorar buenas prácticas de enseñanza-aprendizaje
  - b. Ser capaz de analizar críticamente y argumentar las decisiones que justifican la toma de decisiones en contextos educativos
  - c. Ser capaz de integrar la información y los conocimientos necesarios para resolver problemas educativos, principalmente mediante procedimientos colaborativos.
  - d. Ser capaz de coordinarse y cooperar con otras personas de diferentes áreas de estudio, a fin de crear una cultura de trabajo interdisciplinar partiendo de objetivos centrados en el aprendizaje
3. Que los estudiantes tengan la capacidad de reunir e interpretar datos esenciales (normalmente dentro de su área de estudio) para emitir juicios que incluyan una reflexión sobre temas esenciales de índole social, científica o ética. Esta competencia se concretará en el desarrollo de habilidades que formen a la persona titulada para:
- a. Ser capaz de interpretar datos derivados de las observaciones en contextos educativos para juzgar su relevancia en una adecuada praxis educativa.
  - b. Ser capaz de reflexionar sobre el sentido y la finalidad de la praxis educativa.
  - c. Ser capaz de utilizar procedimientos eficaces de búsqueda de información, tanto en fuentes de información primarias como secundarias, incluyendo el uso de recursos informáticos para búsquedas en línea.
4. Que los estudiantes puedan transmitir información, ideas, problemas y soluciones a un público tanto especializado como no especializado. Esta competencia conlleva el desarrollo de:

- a. Habilidades de comunicación oral y escrita en el nivel C1 en Lengua Castellana, de acuerdo con el *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas*.
  - b. Habilidades de comunicación oral y escrita, según el nivel B1, en una o más lenguas extranjeras, de acuerdo con el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas.
  - c. Habilidades de comunicación a través de Internet y, en general, utilización de herramientas multimedia para la comunicación a distancia.
  - d. Habilidades interpersonales, asociadas a la capacidad de relación con otras personas y de trabajo en grupo.
5. Que los estudiantes hayan desarrollado aquellas habilidades de aprendizaje necesarias para emprender estudios posteriores con un alto grado de autonomía. La concreción de esta competencia implica el desarrollo de:
- a. La capacidad de actualización de los conocimientos en el ámbito socioeducativo.
  - b. La adquisición de estrategias y técnicas de aprendizaje autónomo, así como de la formación en la disposición para el aprendizaje continuo a lo largo de toda la vida.
  - c. El conocimiento, comprensión y dominio de metodologías y estrategias de autoaprendizaje
  - d. La capacidad para iniciarse en actividades de investigación
  - e. El fomento del espíritu de iniciativa y de una actitud de innovación y creatividad en el ejercicio de su profesión.
6. Que los estudiantes desarrollen<sup>5</sup> un compromiso ético en su configuración como profesionales, compromiso que debe potenciar la idea de educación integral, con actitudes críticas y responsables; garantizando la igualdad efectiva de mujeres y hombres, la igualdad de oportunidades, la accesibilidad universal de las personas con discapacidad y los valores propios de una cultura de la paz y de los valores democráticos. El desarrollo de este compromiso se concretará en:
- a. El fomento de valores democráticos, con especial incidencia en los de tolerancia, solidaridad, de justicia y de no violencia y en el conocimiento y valoración de los derechos humanos.

---

<sup>5</sup> Figuran a continuación las competencias relacionadas con las siguientes leyes: Ley 3/2007 de igualdad entre hombres y mujeres, Ley 51/2003 de no discriminación y accesibilidad de las personas con discapacidad y la Ley 27/2005 de cultura de la paz.

- b. El conocimiento de la realidad intercultural y el desarrollo de actitudes de respeto, tolerancia y solidaridad hacia los diferentes grupos sociales y culturales.
- c. La toma de conciencia del efectivo derecho de igualdad de trato y de oportunidades entre mujeres y hombres, en particular mediante la eliminación de la discriminación de la mujer, sea cual fuere su circunstancia o condición, en cualquiera de los ámbitos de la vida.
- d. El conocimiento de medidas que garanticen y hagan efectivo el derecho a la igualdad de oportunidades de las personas con discapacidad.
- e. El desarrollo de la capacidad de analizar críticamente y reflexionar sobre la necesidad de eliminar toda forma de discriminación, directa o indirecta, en particular la discriminación racial, la discriminación contra la mujer, la derivada de la orientación sexual o la causada por una discapacidad.